

Pena de muerte. Antonio Gala, *El Mundo*.

Cansa escribir sobre ella, sobre todo cuando, como en Arkansas, una de las Estrellas del Paraíso, se mata a tríos. Ningún Estado tiene otra función que ordenar con justicia y mejorar la vida de sus ciudadanos. En nombre de nada ni de nadie puede quitarse esa vida. Ni por escarmiento, ni por ideologías, ni por venganza, ni por estúpido sentido del honor. Para autodefenderse, la sociedad tiene otros medios menos definitivos. La pena de muerte es solamente un crimen, otro crimen. Lo cometa quien lo cometa y en nombre de lo que lo cometa. Sea cual sea el sentido de su intención. Más repugnante si se disfraza tras una aborrecible legalidad. Un crimen. Siempre.